

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

Por un mes.....	4 reales.
Por tres id.....	11 »
Por un año.....	40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto, 4 cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR: LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon.	15 reales.
Por seis id.....	28 »
Por un año.....	50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses.....	30 »
ULTRAMAR.—Un año.....	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingo.

Administración y Redacción, Huertas, 82, pral. 1.ª.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

DIBUJANTES: ORTEGO Y PEREA.

# MUCHACHOS!!!



Si duerme como un liron,  
ya no extrañará cualquiera  
que pueda la reaccion  
atravesar la frontera.

## ADVERTENCIAS.

Siendo la renovación de fin de Diciembre la más numerosa del año, suplicamos así á los SUSCRITORES como á los VENEDORES, se sirvan liquidar á tiempo si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico.

El núm. 117, que contiene la caricatura ANTAÑO Y OGAÑO (sobre el sacrificio de las religiones), se ha agotado; y en vista de los frecuentes pedidos que se nos hacen para el extranjero, hemos hecho segunda edición. Las personas que deseen adquirirlo pueden acudir á la Administración del periódico.

## CRONICA POLITICA.

Lector carísimo, felices pascuas.

Y á propósito, ya sabrás que se verificaron las elecciones municipales en medio del mayor orden, porque si bien es verdad que en algunas localidades, muy pocas por fortuna, hubo turbulencias y gritos y más que voces, ni estos hechos aislados caracterizan un suceso tan general, ni dejaban de acontecer en los felices tiempos de Gonzalez Brabo.

Porque—yo lo reconozco—en tiempos de Gonzalez Brabo, y le cito á él porque es un personaje que resume y personifica todo lo malo y todo lo cínico del partido moderado, decía yo que en tiempo de Gonzalez Brabo las elecciones no eran menos *accidentadas* que lo han sido estas: habia, no obstante, una diferencia notable. En estas, la lucha se ha verificado entre electores y electores: en aquellas, el combate era entre el gobierno y los electores: los desmanes de aquellos nadie podia reprimirlos porque las autoridades los cometian: los desórdenes de hoy, escasos y todo, se saben y son conocidos; los de entonces se ocultaban y solo podian saberlo los pacientes, los infelices electores á quienes se procesaba y se encarcelaba, los tristes votantes cuyas persecuciones parecen hoy cosa de fábula, y eso que acá por la corte estamos muy lejos de lo que eran los *gubernadorotes* en las provincias.

Y miren por qué razon he visto con harto sentimiento que algunos gobernadores de hoy entiendan las cosas como los gobernadores de ayer.

*El resultado de las elecciones es favorable*, decía uno en sus telegramas.

«Las elecciones se han ganado por los monárquicos, partido que apoya el Gobierno;» decía otro.

Y ¿cómo es eso? digo yo. Pues qué, ¿los gobernadores apoyan candidaturas determinadas?

Ya sé que no es así: de sobra comprendo que para el gobierno los electores son iguales; que entre ellos no tiene amigos ni adversarios; que todos son para él ciudadanos libres, cuyas opiniones son respetables, cuyos derechos son sagrados; pero aunque yo sé todo esto, aunque abrigo la convicción íntima de que el Gobierno—como tal Gobierno—no toma parte en la lucha electoral, que no sería digna ni decorosa la actitud de un gobierno luchando contra algunos de sus gobernados; aunque todo esto, repito, es cierto, hay quien lo ignora y quien entiende que los partes de esos gobernadores significan que la coacción y la violencia de antaño están á la orden del día, y conveniente sería por lo tanto hacer comprender á esos gobernadores que se han *extralimitado*.

Ménos agradables que el resultado de las elecciones son las noticias de Cuba: aquello está malo, sí señor, muy malo. Yo, si he de hablar francamente, lo siento por nosotros y por los cubanos, hácia los cuales tengo simpatías, y que—en honor de la verdad—no han tenido hasta hoy muy poderosos motivos para encariñarse con la dominación española.

No es seguramente porque la opinión del país les sea favorable, sino porque, sabido es que en esta tierra desventurada por obra y gracia de una mala maldecida de reyes ineptos y miserables, el país parecido lo contrario de lo que era.

De todos modos ¿quién sabe? aun puede que todo se arregle—aunque no es fácil—y por esto, Sr. D. Adelardo Lopez de Ayala, anímese., des-

eche esa pereza, casi criminal, haga Vd. algo por Dios, y si no... duerma Vd. tranquilo.

Acabo de leer en un periódico que el *ex-gobernador de Cádiz, Sr. Alcalá Zamora*, ha sido nombrado gobernador de Granada. Me parece perfectamente: ¿si querrá el gobierno tener nuevos acontecimientos en la ciudad de la Alhambra?

Las imprudencias de los verdaderos amigos producen un efecto diabólico: este nombramiento me ha sacado de quicio. Y sepamos, ¿se abre ó no se abre esa información sobre los sucesos de Cádiz?

Silencio sepulcral: basta.

Lector carísimo, repito, felices pascuas.

GIL PEREZ.

## ¡FELICES PÁSCUAS!

Felices pascuas, pueblo español, joven apreciado, y no sé si apreciado, que has llegado al 24 de diciembre de 1868 con la satisfacción del que ha conseguido lo que deseaba. Conquistaste tu libertad tan deseada, arrojaste del trono á la señora *cursi* que en él se repantigaba y gritaste en todos los tonos *viva la soberanía nacional*, como remedio único á todos tus males. ¡Quiera Dios que logres en el próximo año completar tu obra y ver regenerada la patria, asegurada la libertad, cimentado el orden y abierto para siempre el camino del trabajo. ¡Felices pascuas... y hasta el año que viene!

Felices pascuas, partido progresista, allanguero y alegroté y francote y hermosote, que consigues nunca mandar más de año y medio, y de todo lo tomas con la buena fé del hombre de bien y con la inocencia de los chiquitines. Permítame el cielo que no haga alguna sandez de las muchas que tienes hechas en este mundo, y el día menos pensado te encuentres con lo que no quieras, y tengas que salir pitando para contentar al que te quiera *sar* de encima, y tengas que decirnos como el invicto duque de la Victoria cuando se nos despidió la última vez:—Adios, señores. Tu mayor tontería sería traernos á Espartero rey. Felices pascuas, partido bobo; felices pascuas y hasta el año que viene!

Felices pascuas, liberal, que tan pronto gritas *viva la libertad* para subir al poder ayudada de Espartero, con llevas el cirio en las procesiones de Aranjuez, y como te pones en connivencia con D. Juan Prim para gritar abajo los Borbones, y salga lo que salga, felices pascuas, partido del apetito, y no quiera Dios que cuando menos te lo pienses te veas cogido *in aganti* y te cueste la torta un pan, y laves lo que no quieras, ¡harto el pueblo de conocer y de aprender hasta dónde llegas! ¡Felices, y hasta el año que está viniendo!

Felices pascuas, partido moderado, partido de las uñas largas y de las ceceles y de los presidios y de las multas y del abuy y del escándalo y de otros muchísimos excesos que no queremos acordarnos. Pásalo bien en Francia al lado de la señora á quien tanto debes y á quien creo que te vas á comer por un lado si antes se muere del berrinche. Procura no promover más conflictos ni más asonadas, ni perder el tiempo sobornando á cuatro perdidos para que griten y muevan sediciones, porque eso es ya viejo y el pueblo te conoce y te odia. Procura comer en su extranjero el pan que has ganado aquí con el suor de tus uñas, y no vuelvas nunca, que no hace falta. ¡Adios, partido moderado histórico, adios, felices pascuas y hasta el valle de Josafat, energúmeno sensible!

Felices pascuas, partido absolutista, mamarracho social, melá de murciélago y zorro, buho con sotana, leiza con pantalones, que sueñas todavía con las denas y con el potro, y pretendes traernos un rey que nos toree y nos dé lo que no queremos; distra y sacúdete un poco, que más te valdrá, y pasa año lo mejor que puedas reclutando jamonas para que firmen letanías. Felices pascuas, mamarracho social, felices pascuas tengas, y límpiate, que estás de huevo.

Nosotros, reyes, reyezuelos, príncipes, infantes, republicanos de última novedad y magnates con una de papel dorado; y tú, pueblo, que tan prontos, tan pronto lloras; y ora rujes como el mar impetuoso, ora pareces tranquilo como si tal cosa pasara, divértios, gozad, pasado bien y no penseis en el porvenir en estos días de bulla y de algazara. Felices pascuas del 68! ¡Que Dios sabe cómo serán las del 69!

## AGUINALDO.

En un periódico jocoso—y que se llama *liberal*—acabo de leer una frase digna de ser célebre: frase que yo voy á dar como regalo á los suscritores de GIL BLAS, ya que—por desgracia y contra mi gusto—pertenezco á la especie de los que solo con frases pueden obsequiar á sus amigos.  
«Sin la protección, el comercio se pierde; porque los

extranjeros al traernos sus géneros se llevan nuestro dinero.»

Por lo visto, este buen señor proteccionista que ahora nos ha salido pretende que los extranjeros traigan géneros y además dinero, ó lo que es igual, espera que ha de llegar el día en que los fondistas—es un decir—paguen á sus huéspedes porque se dejen alimentar y servir.

Pero en que la frase tiene trastienda no cabe duda: de ella se desprende que un país es tanto más dichoso cuanto menos dinero gasta, y como la felicidad de un país no se comprende sin que sean felices sus ciudadanos, puede asegurarse que el profundo y ábido proteccionista que surge ahora por entre los chistes de nuestro festivo colega será de los que piensan que el dinero es la felicidad.

Yo supongo á este buen señor padre de familia; yo supongo que uno de sus hijos reclama de él un gabán ó una capa, y le oigo decir: «No, hijo mio, no: porque mira, es verdad que la capa te abrigará, pero también es cierto que el sastré al darnos la capa se llevará el dinero, y esto debemos evitarlo.»

«Pero padre, dirá el niño, mire Vd. que el dinero sirve para eso precisamente: que las monedas de oro y plata por sí mismas no dan abrigo, ni alimentan, ni proporcionan comodidades, por más que sean un medio para conseguir todas estas cosas; por consiguiente, de nada nos ha de servir que Vd. tenga guardado mucho dinero si con él ningun bien hemos de alcanzar.»

Mañana ese proteccionista será diputado—Dios nos libre—quizá ministro ¡qué horror! toma, como de esas cosas se ven en nuestros días más notables y que, sin embargo, no llaman la atención.

Ministro ese proteccionista—de quien el cielo nos defienda,—tratará á la nación como á su hijo. Supondrá que los ciudadanos no son más felices cuanto mayores comodidades disfruten, sino cuanto más numérico guarden, y sin reparar en que la medida sea más ó menos justa, pondrá en planta el sistema prohibitivo.

Señor ministro, dirá el consumidor, mire Vd. que este paño es caro y malo; mire Vd. que no hay razon para que yo no lo compre bueno y barato.

De ningun modo: el vendedor de paños ingleses se llevará el dinero de España y eso no me conviene.

Cierto que se llevará dinero; pero en cambio habrá dejado el paño que es fruto de su trabajo; trabajo por trabajo, no sé por qué ha de ser de peor condición el suyo que el mio.

El dinero que yo tengo representa trabajo mio.

El paño representa trabajo del fabricante.

Cambiamos libremente; ¿hay algun mal en esto?

Sí, dirá el sábio ministro; sí, porque el trabajo convertido en dinero vale más que el trabajo convertido en especie.

Y no es lo peor que conteste así; lo peor es que desde el *olimpio* del ministerio decretará con arreglo á sus opiniones: impedirá la concurrencia; determinará como provechosa! la escasez, y obligará, en beneficio de algunos, á que los demás españoles paguemos mucho por lo que vale poco.

Digan Vds. que la frascita no tiene bemoles; ¿cuánto va que no me agradecen Vds. el regalo?

GIL PEREZ.

## ¡ECONOMÍAS, Ó NOS HUNDIMOS!

De todas partes recibimos datos y artículos sobre esta cuestion, que es el alma de nuestra revolucion política y administrativa.

La opinion pública se manifiesta unánime en este punto. Sin economías no conseguiremos fundar nada sólido.

Pues bien, el Gobierno provisional se rie de la opinion pública.

A las excitaciones en favor de las economías contesta el gobierno:

**Nombrando una direccion del patrimonio de la corona.**

**Elevando á categoría de plenipotencia la legacion de Constantinopla.**

**Nombrando al vizconde del Cerro de las Palmas introductor de embajadores.**

Etc., etc., etc.  
¡Bien, salero!

HUESCA 18 DE DICIEMBRE DE 1868.

Simpático GIL BLAS: Pocos dias hace has tenido á bien ofrecer tus liberales columnas á todo el que te remitiese artículos ó datos acerca de una interesante cuestion, que opino solo es dado resolver de un modo radical á las doctrinas republicanas: refiérome al asunto de economías.

Me propongo suministrarte los siguientes datos, á fin de que tú, oh, simpático GIL BLAS! puedas escribir un concienzudo artículo de economías en el ministerio de Fomento; el cual, si no ha de desmentir su nombre, fomentar debe todo lo bueno, y no es pequeña la bondad de una reforma radical económica.

Varias veces me he preguntado á mí mismo lo siguiente: «¿Por qué todos, absolutamente todos los empleados del ministerio de la Guerra han sido, son y seguirán siendo sin duda alguna militares? ¿Por

qué todos los funcionarios del ministerio de la Guerra, desde el ministro hasta el último portero, han de pertenecer á la benemérita clase militar? Esta pregunta, que tantas veces me ha sugerido mi curiosidad y afición á la política, no necesita contestación, porque al más lerdo se le ocurre la respuesta, y conviene tenerla presente para lo que voy á decir.

En el ministerio de Fomento creo yo que pueden y deben hacerse muchas y saludables economías. En este departamento hay tres Direcciones generales: Instrucción pública, Obras públicas y Agricultura, Industria y Comercio.

Entiendo poco de agricultura; ménos aun de industria y absolutamente nada de comercio. Por lo tanto, me concretaré á decir algo de las otras dos Direcciones.

El presupuesto de estas dos dependencias asciende á... no me acuerdo cuánto; pero sí recuerdo que es una respetable suma de *ex-reales*. Voy pues á indicar dos importantes ventajas que reportaría mi proyecto, puesto que envuelven en sí la posibilidad de introducir economías en el citado Ministerio, así como á aniquilar esa *ley calamitosa* que se observa en las variaciones de Consejos de Ministros, variaciones que son la causa de un efecto abominable; cae un ministerio, y con él todos los empleados por el mismo nombrados; sube un ministerio, y con él una terrible tanda de pretendientes burócratas.

Hé aquí, pues, un medio que creo aceptable en las Direcciones de Instrucción pública y Obras públicas, para cortar de raíz los males arriba indicados.

¿No son militares todos los empleados en el departamento de Guerra? Pues del mismo modo que solo tengan cabida en los destinos de la primera de estas Direcciones los catedráticos excedentes de las universidades, institutos y escuelas normales, así como los profesores de instrucción primaria que no estén colocados. ¿Se necesitan buenas cabezas, hombres de talento, de ciencia en los negociados de Instrucción pública? Pues ahí tenemos una infinidad de catedráticos excedentes de universidad que no hacen nada y están cobrando las dos terceras partes del sueldo sin servir al Estado. ¿Se necesitan oficiales, auxiliares y escribientes en dicha Dirección? Pues ahí están una porción de catedráticos excedentes de instituto, sustitutos y auxiliares de segunda enseñanza y maestros de instrucción primaria no colocados, y cobrando parte de su sueldo sin servir al Estado.

Vino el ministro Catalina (me he equivocado; *Catilina* quise decir) archi-oscuro de *primo cartelito*; amaba entrañablemente el latín y humanidades; odiaba con toda la intensidad de su ignorancia el estudio y progreso de las ciencias exactas; «*va, corre y ¿qué te hace?*» suprimir uno de los dos años de matemáticas que se explicaban en nuestros institutos, y declarar excedente al catedrático más moderno de dicha asignatura, con las dos terceras partes del sueldo; y como los catedráticos más antiguos son generalmente *los de real orden*, quedáronse casi un centenar de jóvenes catedráticos por oposición contemplando la luna de Valencia, con tamaño boca abierta, sumidos en la mayor holganza y con 5.333 reales de excedencia cada uno.

Viene ahora el ilustre y simpático Sr. Ruiz Zorrilla, quien hizo entrar en caja á la desencarrilada instrucción pública; suprime (con gran acierto en verdad) la facultad de teología que existía en varias universidades de España, y *cátemme* ustedes una cincuenta, por lo ménos, de catedráticos *teológicos* con 8, 10, 12 y 14.000 rs. de sueldo por desempeñar el seductor cargo del *dolce farniente*; y como «la ociosidad es madre de todos los vicios», ¿quién me dice á mí que estos señores no entiendan que el *farniente* les pone en el caso de conspirar en pró de la endiablada causa de *Catilina*?

No solo están hoy excedentes los catedráticos de teología: también se hallan en tal situación los catedráticos de instituto que explicaban el tercer año de latín (*perfección del latín*, que decía el *per saltum* ministro *Catilinario*). Total por lo ménos de catedráticos excedentes hoy día: 100 *hombres*, capaces y aptos para empuñar una pluma en el ministerio de Fomento.

Vése, pues, que por aquí nos resultaría una economía considerable en la Dirección general de Instrucción pública.

Si de esta pasamos á la de Obras públicas, podremos decir dos cuartos de lo mismo. Si hay provincias en que se encuentran 4, 5 y hasta 6 ingenieros de caminos con tres ó cuatro veces más personal de ayudantes y sobrestantes, y las obras públicas están paralizadas, ó aunque no lo estén no necesitan tanto personal, ¿por qué en tal dependencia no se sirven todos los cargos de jefes de sección, de negociado, oficiales, auxiliares y escribientes por inspectores, ingenieros jefes, ingenieros, ayudantes y sobrestantes del cuerpo de caminos?

¿No marcharía la máquina administrativa mucho mejor servida por personas facultativas y más ó ménos experimentadas en los asuntos que en cada departamento se despachan?—Nadie puede dudarlo.—¿No resultarían considerables economías?—Nadie puede ponerlo en duda.—¿Resultaría de aquí alguna otra ventaja?—Indudablemente: héla aquí: como que todos los empleados serían, aunque de distintas gerarquías, facultativos, y pertenecerían á cuerpos oficiales (por decirlo así) no estarían sujetos á cesantías, ni á destituciones, ni á los cambios de personal que consigo llevan desgraciadamente los cambios ministeriales.

Y ahora que llego aquí, oídreme que en la Dirección de Agricultura, Industria y Comercio debían tener cabida los ingenieros agrónomos (carrera de ningún porvenir hasta ahora en España), los de montes, los agrimensores, peritos agrónomos, etc., en la sección de agricultura; y los ingenieros industriales (de porvenir *cero* hasta ahora en España) en la sección segunda.

Creo, pues, haber demostrado hasta la evidencia que el pensamiento que tengo el honor de proponerle, simpático GIL BLAS, tiene tres importantes ventajas sobre el sistema hasta hoy seguido para nombrar el personal del ministerio de Fomento. Solo debo hacer una ligera advertencia, toda vez que corremos tiempos en que el ménos avisado tiene una gran dosis de malicia suspicaz: nadie está autorizado para creer que yo sea uno de los *golosos* que tratasen de *colarse* en dicho ministerio, si, lo que no es de esperar, se adaptase algun día el *proyecto de proyecto de arreglo de personal de Fomento*, (no se quejen Vds. por falta de *des*).

Re dicho, señores, he dicho.

MANNEJIB.

Querido GIL BLAS: mereces bien de los españoles por tu sección *Economías ó nos hundimos*, á la cual me acojo.

A grandes males, grandes remedios. España tiene un presupuesto de 2.800 millones de reales de gastos. imposible á soportar. Yo propongo el medio de dejarlo reducido á 1.300 millones sin alterar en nada la marcha que hoy tiene establecida. Hé aquí mi plan:

	Millones.
Supresion del Consejo de Estado..	20
Idem de clases pasivas..	200
Idem del clero..	200
Idem del cuerpo diplomático..	40
Economías en el ministerio de la Guerra..	200
Supresion del pago de intereses de la deuda del Estado..	700
<b>Economías.</b>	<b>1.360</b>

El Consejo de Estado suprimido, en casos en que el gobierno quiera tener un centro consultivo, pudiera reunir á todos los directores de los ministerios y que decidan.

Las clases pasivas y el clero, es demasiado injusto el que se pague.

El cuerpo diplomático no debe existir por ser origen de las guerras extranjeras, y porque las nacionalidades son propias de las épocas de los reyes.

Sin dificultad pueden economizarse 200 millones en Guerra.

Para suprimir los intereses de la Deuda hay que pagar esta en totalidad, para lo cual propongo:

	Millones.
La venta de Cuba, á los cubanos mismos, en España, lo ménos 10.000, á 1.000 duros.	4.000
Venta de reliquias y bienes muebles de los mismos.	200
Venta de fábricas, tabacos, minas y todas las propiedades del Estado.	2.000
Confiscando los bienes mal adquiridos de ministros, etc., etc.	100
	<b>6.500</b>

efectivos, con los que pueden comprarse los 20.000 millones nominales á que asciende la deuda del Estado.

Queda, pues, reducida á la mitad la contribucion en España, y puede el Estado obtener nuevos ingresos imponiendo á la nobleza por el uso de sus títulos 100 millones al año; que paguen caras esas faras, como es justo, ya que quieren pasar por más que nosotros. Además imponiendo el 15 por 100 á las rentas del Estado, etc., etc.

Todo esto, aunque parezca radical, no lo considero yo más que como paliativo, que si fuera á cortar de raíz me comprometía á hacer que los españoles no pagasen contribucion de ninguna clase en ocho años. Suyo afectísimo,

ANGELITO Z.

**¿Economías!**

Hace pocos días que se publicó la ley sobre unificación de fueros, y no se ha suprimido el Tribunal Supremo de Guerra y Marina. ¿Por qué no se ha hecho, pasando todos los asuntos en que entiende al Tribunal Supremo de Justicia?

Recientemente se ha decretado la liquidacion de la Caja general de Depósitos, y sin embargo no se ha suprimido la Dirección de la misma. ¿No podría pasar todo lo relativo á esta dependencia á la Dirección general del Tesoro público, encargándose la Tesorería central de recibir y conservar los depósitos necesarios á que hace referencia el crédito citado?

¿Por qué no se suprime la Inspeccion general de carabineros, refundiéndose en la Dirección de la Guardia civil?

¿Por qué no se suprimen las contadurías de Hacienda de las provincias, encomendándose este servicio á las administraciones de dichos ramos?

Basta por hoy. Otro día buscaremos más sitios donde pueden introducirse grandes economías.

**CABOS SUELTOS**

A D. Salustiano consume la fiebre de la monarquía.

Se ha empeñado en traernos un rey del extranjero y no descansa.

Desde Paris, centro del mundo civilizado, la voz del profeta anti-dinástico (*soi disant*), lanza á los cuatro vientos este apóstrofe:

—¡Oh, vosotros, graciosos príncipes, destinados por Dios á mandar á los pueblos, venid acá, que yo os colocaré en un trono para tormento de republicanos! ¿Quién quiere un trono? ¡Que se remata! Al trono, al trono!

Y esta voz resuena por todos los ámbitos.

Y de todas partes salen príncipes dispuestos á sacrificarse por nosotros.

Ya el de Portugal, ya el de Italia...

Ahora parece que en Italia ha encontrado D. Salustiano un verdadero nido de príncipes.

Ayer el duque de Aosta.

Luego el de Génova.

Hoy es el príncipe Carignan...

¡Y entre tanto nadie se acuerda de mí!

¡Yo que me ofrezco más barato y que prometo descendencia!

La última hornada de D. Salustiano nos da la medida de su furor monárquico.

Creíase en España que la monarquía no era más que la forma de gobierno, después de esta revolucion.

Creíase que con monarquía ó república, poco debería cambiar la esencia de nuestra constitucion política.

Creíase que cualquier príncipe, elegido por los españoles que tuvieran ese mal gusto, habria de ofrecer garantías con exceso al principio, para halagar á los futuros vasallos.

Todo esto y mucho más creían los españoles.

Pero ¿qué son los españoles?

Nada.

D. Salustiano es el único español que ha venido al mundo rebosando inteligencia por todas sus coyunturas.

D. Salustiano, al proponer al príncipe Carignan, impone ya condiciones, ¡y qué condiciones, Dios eterno!

Que no ha de haber libertad de imprenta.

Que ha de haber unidad católica.

Y que no ha de haber Milicia ciudadana.

Con estas condiciones, él, D. Salustiano I, Júpiter del progreso, el Saturno de la libertad, echará sobre sus pesados hombros la carga de un principito italiano que vendría á cantarnos en Madrid el aria final de la *Lucia*.

Pues bien, caballeros y señoras, si D. Salustiano no fuera tan sabio, diría yo que es un tonto; si don Salustiano no fuera tan diplomático, diría yo que era un paleta.

¿Qué idea se ha formado de España D. Salustiano, allá en su olímpico pensamiento de Júpiter *tonante* y no *acertante*?

Grande es su orgullo. Lo sé hace tiempo. Para su majestad y grandeza, España es una porcion inculta, que apenas merece los honores de haber amamantado á un hombre tan gigante como D. Salustiano.

Toda España en una balanza, y en la otra D. Salustiano, el fiel se inclina á la segunda.

Hé aquí la creencia de ese hombre superior, que Dios ha dotado de una majestad olímpica y de una palabra mágica para desgracia de la libertad.

¿Por qué he de ocultarlo?

Donde quiera que ha sido necesaria la presencia ó la palabra de un hombre para producir un trastorno á los hijos del progreso, allí ha surgido D. Salustiano.

Quizá algun día, si la patria se hiciera pedazos, si los partidos la desgarrasen en cien girones, si la mano de la reaccion tendiera sobre ella su sombrío dominio, quizá ese día, de enmedio de tanta ruina y estrago, se alzara majestuosa en su apogeo glorioso la olímpica figura de ese gigante de calamidades.

España podrá hundirse, pero la gloria de D. Salustiano no.

Toda España liberal quiere libertad religiosa. ¡Húndase, si es preciso toda España, porque D. Salustiano opina de otro modo!

Ved á dónde alcanza la soberbia de ese hombre.

¡No todas las calamidades que Dios envía á los pueblos se llaman unidad católica é Isabel de Borbon.

A los ferro-carriles del Norte les ha salido un comisario que merece mis simpatías.

Se llama Pascual Ruiz Galan, y ha descubierto ya una porcion de cajas de fusiles que los reaccionarios mandaban á varios puntos.

Sigue, amig Galan, sigue vigilando, que la cosa urge.



Se va á publicar un periódico con el título de *Viva Mendizabal!*

Yo respeto mucho la memoria de Mendizabal, pero ese viva á un muerto me parece algo atrevidillo.



¡La situación no es revolucionaria! Así dice un moderado. Así dije yo también. Yo, porque no avanza. Y el moderado porque no le pegan. El gobierno debe convencerse de que no tiene otros medios para agrandar á los españoles que estos dos:

- Medidas radicales,
- Y trancazos.



La firma de *Lezcano*, puesta en uno de los artículos sobre economías publicados el domingo último, no es la de D. José María de Lezcano y Roldan, como alguno ha creído.



Leo en un periódico que los republicanos de Logroño están resentidos con el duque de la Victoria porque el día de la manifestación se fué al campo.

¿Pues qué creáis, amigos míos? El duque de la Victoria será siempre el mismo. El dice: Cúmplase la voluntad nacional, y si la voluntad nacional le llama al primer puesto se encargará de cumplirla, pero si no, que la cumplan otros. ¡Alerta, republicanos, no seamos cándidos por la tercera ó cuarta vez!



¿Pero señor, por qué se llaman periódicos liberales muchos de esos periódicos que por ahí circulan sin saber lo que es libertad?

Aquí se llama liberal cualquiera. Oírle yo decir á un periódico liberal que no está por el matrimonio civil, y dar un salto, todo es uno. No engañemos al público, señores. Llámese cada cual como merece llamarse. La libertad tiene su lógica, y no estamos ya en el caso de que los farsantes vengan á trastornar el sentido de las ideas.



Viendo GIL BLAS la afición que muestran los moderados á copiar gracias de algunos periódicos callejeros, les suplica copien esta de *Fray Modesto*:

«¿En qué se diferencia Gonzalez Brabo de una caja de imposiciones? En que la caja se come las imposiciones, y Gonzalez Brabo la caja.»



Mire Vd. lo que son los neos. En Pamplona se descubre una conspiración nea; en Toro matan á un democrata, y en otro pueblo fusilan á la Virgen para que la gente eche la culpa á los liberales.

Pero no se les ocurre la idea de suicidarse para echarnos el muerto.



Se van á suspender las traslaciones de las monjas. En verdad que esta cuestión es bien poco importante.

Pero no dejo de conocer que, como dice el refrán, *voquito á poco se va... á Roma.*



Parece que Napoleon ha concentrado 12.000 hombres en la frontera española.

Mejor haría en concentrarlos alrededor de su trono, porque corre más riesgo que nuestra libertad.



¿Qué pasa en la redacción de nuestro apreciable colega *La Iberia*?

Primero Carlos Rubio, hoy Llano y Persi, dejan la dirección.

Si nuestros amigos no están contentos con la marcha del ministerio, consuélense con que otro tanto les pasa á los buenos liberales.

La situación no devora, como Saturno, á sus propios hijos, pero los deja en medio del arroyo.



¡Pues no dicen que en un pueblo de España se ha fusilado á una imagen de la Virgen!

¡Inocentes neos! ¡Más inocentes aun los liberales que lo creen!

Y estas mentiras se dicen sin nombrar el pueblo... por pudor... y por no ser desmentido.

Con estos recursos alarman á los incautos pero á mí no me alarman esos necios fusilamientos, que despues de todo nada significan.



¡Pero como hay todavía tanto católico mático!

En 1856 incendiaban los neos las fábricas de Valladolid y Palencia para traer la reacción.

¿Qué extraño es que hoy fusilen á la Virgen con el mismo objeto?

¡Si á lo ménos llevarán el ejemplo in á lo vivo que se fusilaran unos á otros!



Se ha nombrado un director de los bienes patriomiales. ¿Cuánto cuesta?



La vetusta *Esperanza*, con voz ya cascada por los años, gritaba hace algunos días: ¡Viva el rey D. Carlos VII!

Vamos, abuelita, que buenas ganas se la habrán pasado de gritar lo mismo en su larga vida, y sin embargo, hasta que han sido poder los picaros liberales no ha podido satisfacer su *antojo*.

Hable Vd. despues perrerías de la libertad de imprenta.



Los periódicos nos hablan del nuevo favorito de Isabel en París.

Parece que es Thiboust, hermano del autor dramático muerto hará un año, jóven atrevido, pero sin un cuarto, el cual piensa comerse un lado de la señora.

¡Verá Vd. cómo tambien tenemos principes de sangre de *vaudeville*!

Bien hicimos en poner *se continuará* á la caricatura DINASTÍA DE LOS MARFORI.



Un neo acaba de decir en su periódico que con la unidad católica es como progresa la ciencia.

Ciertamente, pero progresa á la manera de aquella fábula:

Un gato y un raton se convinieron y reciprocamente se comieron.



En algunos pueblos ha habido algunígero disgustillo con motivo de las elecciones.

Eso no vale nada. En Inglaterra y en los Estados Unidos los hay siempre.

Conviene que los haya, porque pueban que la libertad vive...

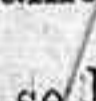
Si, la libertad necesita todavía traducirse por algun garrotazo.

¡Hay mucho *perdis*!

Cuidad, por Dios, de que el golpe caiga siempre sobre nuestros enemigos.

¿Qué ménos hemos de hacer por ellos? De todas maneras nos han de tratar peor si los respetamos que si los zurramo.

Pues por eso... Alguna vez hemos de ser lógicos los liberales.



—¿Has ido á votar?

—Yo no entiendo esas cosas, ni quiero más que tener trabajo.

—Pues precisamente para tener trabajo es indispensable nombrar el Ayuntamiento liberal, que se interese por la clase trabajadora, que promueva obras.

—Bien; pues voaré; pero el caso es que no tengo papeleta.

—¿No te la ha llevado á tu casa?

—Hasta ahor no; sin duda como vivo tan lejos...



**Gilblasiana.**

Patriarca de las Indias, amigo mio y señor; ¿no sabe usía ilustrísima dónde pára aquel millon que entre Meneses y monjas diz que gastó el católico esposo de la Borbon?

Su ilustrísima fué un bobo ó fué otra cosa peor, y entre bobos anda el juego, y no parece el millon que entre Meneses y monjas diz que gastó el católico esposo de la Borbon.



No una, sino muchas cartas recibimos de nuestros amigos de Cádiz.

El pueblo se ha portado como un héroe, no hay que darle vueltas.

Yo siento que se haya derramado la sangre, pero la lección será provechosa.

Es menester que el Gobierno provisional abra los ojos.

Es menester que la conducta de sus delegados sea más prudente; es menester que esas detestables influencias monárquicas ó *tingladistas* de Gonzalez de la Vega y comparsa no pesen más sobre los pueblos ni que se insulte á los partidos con bandos tan desatentados como el de Peralta.

Echemos un velo sobre la sangre vertida, ipero vivan los valientes!



Se disolvió el Conservatorio: me parece muy bien. Se creó en su lugar una *Escuela nacional de música*: ya no me lo parece.



—¿Qué te parece esta candidatura?  
—Déjame á mí de papeles.  
—¿Qué, ¿no votas tú?  
—Lo que voy á votar yo es la cabeza de un realista contra la pared. ¡Ya estoy harto!...  
—¿Pues no eres republicano?  
—Y á mucha honra.  
—En ese caso acuérdate de lo que dijo Castelar en el Dos de Mayo el día de la manifestación republicana.  
—¿Qué dijo?  
—Que la república la alcanzariamos con votos, no con tiros.



Quando el Sr. Picatoste no tenia la posición oficial que hoy tiene, presentó á concurso una obra de bibliografía, que no mereció el premio por causa de ciertas erratas que habia en ella, entre las que se contaba la muy gorda de hacer de un autor dos.

Hoy Picatoste es jefe del negociado de Bibliotecas en el ministerio, y la Biblioteca Nacional le ha premiado su obra por unanimidad, según dice *La Correspondencia*, lo cual demuestra que dicha obra se ha corregido y que indudablemente merece el premio de los 8.000 reales y demás.

No obstante, si GIL BLAS se hubiera visto en el caso de Picatoste, no hubiera presentado su obra en las actuales circunstancias, porque hay por esos mundos mucha gente murmuradora.



—Señora, vuelvo á decir á Vd. que se retire...

—¡Vaya un *redios*!... ¿Y por qué? Dicen que tenemos libertad y no la dejan á una que se gane la vida...

—Si, hay libertad, pero no para dar escándalos.

Este diálogo tenia lugar hace pocas noches, en la plaza de Oriente, entre un dependiente de la autoridad y una Isabel.



Acabo de leer en *La Política* una carta del duque de Montpensier, dando explicaciones sobre su último viaje y presentando además una especie de programa político.

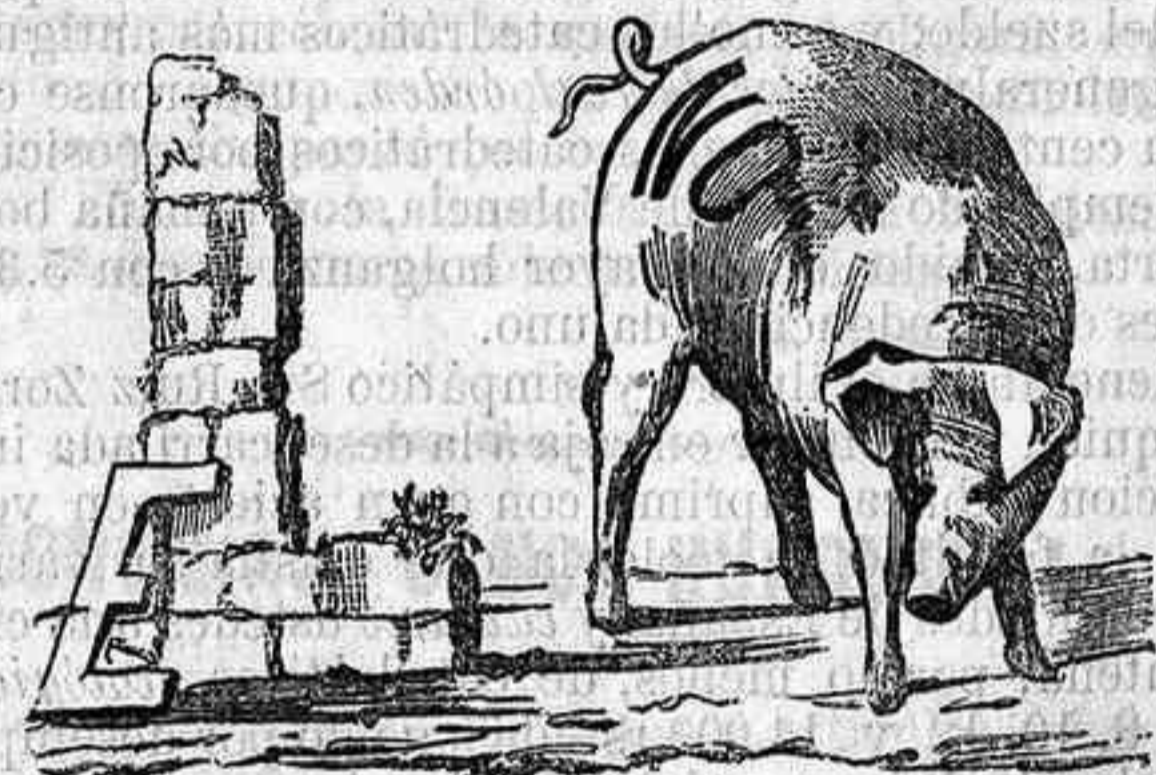
El programa me parece bien.

Pero los reyes me parecen mal.

**PASATIEMPO.**

Solucion á las Charadas del número anterior.—1.ª, *Pote*.—2.ª, *Migas*.

**JEROGLÍFICO.**



(La solución en el próximo número.)

**Correspondencia de GIL BLAS.**

D. L. C. (Guena).—Tiene Vd. razón, solo que como en la carta no se refirió á la anterior, yo no me acordé de que habia 15 rs. de más.  
D. P. de B. (Begijar).—Se le remitiran los números que reclama. La falta es de Correos.  
Sres. D. F. y A. S. (Médicos).—Los números para los suscritores salen de Madrid los miércoles y sábados lo mismo que para la venta. El retraso es de Correos.  
D. R. L. T. (Madrid).—Me pide Vd. que proponga candidatos para las elecciones á Cortes. Mucho que se hará. Deje Vd. que llegue la ocasión. Por lo pronto, aquí me tiene Vd. á mí.

**CODIGO DE LOS JESUITAS.**

Extractado de más de trescientos escritos de los casuistas de la órden; traducción literal de Gonzalez Aponso. Se halla de venta en Madrid, en las principales librerías, y en la de San Martín, Puerta del Sol, número 6, á 4 reales ejemplar. Provincias. 5 rs., ó diez sellos de fraqueo.—1.

MADRID: 1868.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.